



LEONA VICARIO

Fue declarada oficialmente la Madre de la Patria, 17 años después de que Miguel Hidalgo obtuvo la declaratoria de Padre de la Patria. Similar proceso; sin embargo, la historia les ha dado un trato muy diferente.

El padre es recordado en la ceremonia del Grito de Independencia en primer lugar. cuando se enlista a los héroes que nos dieron patria; la Madre, ni siquiera es mencionada, y podríamos hablar de muchos otros ejemplos, pero parece que el solo hecho de haber sido mujer demeritó sus grandes aportaciones.

Nació en el seno de una familia acaudalada pero además, debido a que muy joven quedó huérfana, se convirtió en heredera de esa fortuna, la que en buena parte sacrificó para apoyar al movimiento insurgente.

Desde pequeña, su madre apoyó sus estudios y fue tal su preparación, que hasta realizó traducciones de algunas obras filosóficas en francés. Se enamoró de Andrés Quintana Roo, coincidiendo en sus convicciones en favor de la lucha de la independencia, pero no se casaron, porque decidieron primero incorporarse a las filas de Morelos. Así expresó Celia del Palacio lo que Leona le dijo a Quintana Roo. “No seré tuya hasta que con tus palabras hayas construido una patria libre. Nos casaremos cuando nuestra causa haya triunfado. A luchar, amor mío, hazme sentir orgullosa de amarte”.

Durante los meses de su separación ella, a pesar del riesgo que corría, no solo enviaba recursos para la adquisición de armamento, sino que trataba de unir a la causa a quienes podía, hasta que por sus atrevimientos fue arrestada y enviada a prisión, de donde se fugó, con la ayuda de enviados de Andrés Quintana Roo, con quien se reencontró después en la sierra.

Contrajeron matrimonio y un año después, huyendo del ejército realista, tuvo que dar a luz a su primera hija, en el interior de una cueva. Pedro Angel Palou. al referirse a esos momentos tan difíciles que pasaban, durante muchos de los cuales Andrés lamentaba haberla colocado ante tanto predicamento, un día le dijo: “No soy una estúpida que se ha dejado llevar en contra de su voluntad... si estoy aquí, si me han quitado todo, no es por tu culpa. Yo decidí unirme al movimiento. Primero fui insurgente, después fui tu mujer.”

Al fallecer, el gobierno le organizó funerales de Estado, la única mujer en la historia de México que los ha recibido.